

Hacia la evaluación espiritual en los colegios y universidades adventistas

La publicación del documento *Compromiso total con Dios* originado por el pastor Robert Folkenberg ha provocado un nivel significativo de actividad en las instituciones adventistas. El documento invita a un compromiso total de todas las instituciones y su personal para cumplir la misión de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Su premisa básica parece ser que las grandes instituciones de la iglesia fueron instaladas con sacrificio para cumplir objetivos en una misión definida. Específicamente el documento invita a cada institución de la iglesia a desarrollar

- Objetivos espirituales con enfoque misionero,
- Un plan para alcanzar estos objetivos,
- Un programa para medir hasta donde estos objetivos están siendo alcanzados, y
- Un plan para usar esta evaluación para mejorar la implementación de estos objetivos.

Los elementos específicos de estas metas y la manera como deben ser puestos en práctica en las instituciones adventistas de nivel superior, no están especificados en el documento

Compromiso Total con Dios. Definirlos se deja en las manos del personal docente, la administración y las juntas directivas de cada escuela. Sin embargo, el

documento sugiere implícitamente que los objetivos de desarrollo espiritual en sí mismos ayudarán a clarificar los objetivos de las instituciones de nivel superior de la iglesia, y podrán decir al público que sirven, que la institución está procurando resultados en el desarrollo espiritual.

Al principio los académicos y administradores vieron el documento simplemente como otro mensaje administrativo que buscaba una reforma espiritual o simplemente otra manera de convencer a los miembros de iglesia que los administradores de alto nivel estaban haciendo algo para enfrentar problemas existentes en dichas instituciones. Sin embargo, este documento acabó siendo un llamado a la acción que las instituciones adventistas están dispuestas a seguir e implementar. En marzo de 1997 una reunión de alto nivel en la Universidad de Loma Linda, California, reunió los directores, rectores y presidentes de las juntas directivas de la mayoría de los colegios y universidades

del mundo. En esta reunión quedó claro que el desarrollo de metas espirituales y un plan para evaluarlos constituía una alta prioridad de la iglesia mundial.

Las instituciones adventistas se encuentran en estos momentos en diferentes niveles en el desarrollo y la implementación de metas espirituales y también en el correspondiente proceso de evaluación. La invitación a esta evaluación y los esfuerzos para implementar un plan, han provocado una amplia variedad de respuestas. Entre las dos críticas más escuchadas están el hecho de que la verdad espiritual es muy subjetiva como para ser definida o monitoreada, y que este proceso es parte de un intento administrativo para identificar y remover administradores con problemas.

Mientras los colegios y universidades adventistas examinan su respuesta al documento *Compromiso total con Dios* y comienzan a desarrollar objetivos espirituales y planes de evaluación,

ciertos problemas deben ser analizados y explorados:

Los papeles distintivos de los académicos y de los administradores

Los adventistas del séptimo día están altamente comprometidos con la educación de nivel superior, muchas veces a un alto costo. Este no es el caso en otros grupos religiosos

conservadores. Nuestras instituciones de nivel superior fueron originalmente fundadas para preparar pastores, profesores, médicos y enfermeras para una iglesia que crecía con rapidez. Sin embargo hoy la gran mayoría de los graduados de colegios y universidades adventistas no trabajarán para la iglesia. Por lo tanto los graduados necesitan programas educacionales bien acreditados para conseguir empleo y servir en una amplia variedad de profesiones.

Para que las universidades y sus programas sean acreditados es generalmente necesario emplear profesores con títulos doctorales que participan activamente en sus asociaciones profesionales. Esto incluye el intentar nuevos descubrimientos en el área del conocimiento, desafiando los presupuestos hoy existentes en tales disciplinas. Esto puede colocar a los académicos en tensión con el sistema religioso conservador que opera el colegio o universidad. La iglesia está comprometida en primer lugar a mantener las verdades y creencias ya descubiertas; el propósito de la educación superior es enseñar a los estudiantes a tener confianza en estas verdades. Es verdad que la iglesia adventista ha sostenido siempre que la teología y la ciencia, correctamente entendida, son compatibles, pero hay evidencias que muestran que "correctamente entendidas" significa como la iglesia lo ha definido por medio de sus administradores, no necesariamente por sus académicos.

Los administradores y los académicos tienen roles diferentes y distintivos. La primera tarea de un administrador es manejar y defender las creencias tradicionales sostenidas por la organización. Por otra parte los académicos estarán procurando no solamente transmitir el conocimiento presente sino también investigar e ir más allá a nuevos niveles de conocimiento y comprensión. Este ha sido el rol de las universidades desde que fueron fundadas. Prácticamente todos los reformadores protestantes eran profesores universitarios. Sus oponentes en la búsqueda de lo que como adventistas llamaríamos nuevas verdades, eran los administradores de la iglesia. Ambos grupos cumplieron sus roles tradicionales.

Por otra parte los académicos deben resistir la tentación de aislarse en una torre de marfil junto con sus colegas y entablar una conversación con los no académicos desde una posición distante, (y a veces arrogante) como especialistas, en lugar de buscar una conversación

mutuamente respetuosa. En nuestra sociedad los académicos pueden avanzar en ideas sin tener mucho que ver con las posibles consecuencias. Esto capacita a una sociedad para debatir en libertad una amplia variedad de ideas.

Sin embargo, los administradores no se ven a sí mismos con la misma libertad para promover un espectro grande de ideas. Tradicionalmente están más preocupados con el manejo del sistema existente y la realización de la misión organizacional.

Debido a su punto de vista diferente y su rol específico en la sociedad, los académicos se han distanciado muchas veces de los administradores y del público al cual sirven. El resultado ha sido que se pone en peligro el apoyo para la educación superior -no solamente de parte de la iglesia, sino también de la sociedad. De cierta manera estereotipada, los administradores pueden mirar a los académicos e investigadores como personas que tienen una sensibilidad limitada en cuanto a cómo sus ideas son percibidas por el público, o sobre las consecuencias que sus investigaciones pueden traer sobre la organización empleadora.

Sin embargo, creemos que hay esperanzas y que en momentos reflexivos los administradores y académicos reconocerán que ambos son necesarios en una iglesia y sociedad abierta y dinámica. Sin los desafíos de la investigación y de la enseñanza cualquier organización o sociedad puede tornarse en una burocracia tradicional incapaz de enfrentar desafíos

nuevos. Sin atención administrativa al mantenimiento de los diferentes componentes de una sociedad u organización, los buenos objetivos no pueden ser conseguidos, y a menudo se acaba en conflicto y desintegración. Debido a que tanto los académicos como los administradores son necesarios para alcanzar las metas de la iglesia adventista, ofrezco los siguientes temas para que ambos grupos los consideren:

Un interés básico en desarrollo espiritual y evaluación.

El documento *Compromiso total con Dios* representa no solamente el interés administrativo sino también, más importante aún, el interés de los miembros de iglesia por las instituciones de la denominación. Los colegios y universidades deben considerar seriamente los problemas levantados y enfrentar los diferentes aspectos de la espiritualidad - desde su definición hasta la forma en que una institución puede trabajar en el desarrollo de sus estudiantes.

Además, los colegios y universidades pueden establecer un diálogo público acerca de sus metas misioneras, sus procedimientos para conseguir esas metas y el proceso de evaluación. Es cierto que es importante que estos procedimientos reflejen el punto de vista de los profesores y el espíritu de cada institución, pero al mismo tiempo necesitan incluir un número de otros elementos. Por ejemplo, es importante integrar la medición del desarrollo espiritual dentro del plan de evaluación académico. Además es crucial

reconocer que un colegio o universidad es sólo uno de los elementos en el desarrollo de los estudiantes y de que existe una amplia gama de influencias cultural, teológica y conductual sobre el grupo de estudiantes. Finalmente, un número de asuntos metodológicos importantes deben ser enfrentados, incluyendo los elementos específicos que serán medidos y qué uso se dará a la información conseguida. Cada uno de estos problemas es importante en la implementación y uso de un plan de evaluación espiritual.

La evaluación espiritual como parte del programa holístico

Para la educación, estamos viviendo en la era de las evaluaciones. Los programas de acreditación profesional las han requerido por muchos años. En tiempos más recientes los cuerpos de acreditación general esperan que las instituciones provean

- Una clara definición de las metas educacionales,
- Los medios que serán usados para conseguir esas metas,
- Planes de evaluación para medir hasta dónde las metas han sido alcanzadas, y
- Los planes de la institución para usar la información de evaluación para corregir los problemas y desarrollar mejor el programa.

Esto sugiere que el desarrollo de las metas espirituales, tanto como su implementación, deberían realizarse dentro de las metas totales académicas de una institución, aconteciendo lo mismo con la evaluación. Es importante que las instituciones tomen un enfoque holístico integrando las metas de desarrollo espiritual en el programa completo y la misión de la institución.

Puede ser que quienes trabajan en el área académica sigan argumentando que el desarrollo espiritual es demasiado subjetivo para ser medido. Lo mismo podría ser dicho en cuanto a otras áreas del desarrollo humano. Es verdad que la medición del desarrollo espiritual presenta desafíos y dificultades. Esto no debe ser minimizado. Sin embargo, muchos entendidos han dedicado sus carreras a examinar este problema y han desarrollado enfoques útiles que deben ser tomados en cuenta. Existe una variedad de publicaciones académicas y profesionales que ofrecen una literatura rica en el tema de la evaluación y el desarrollo espiritual. Recomendamos el *Journal of Spiritual Formation and Religious Education*.¹

El colegio o universidad -un elemento entre otros en el desarrollo espiritual de los alumnos

El crecimiento espiritual ocurre en un ambiente integral afectado por muchos aspectos -no solamente por el colegio y la universidad, sino también por la iglesia, la familia, los grupos al que el estudiante pertenece y la sociedad toda. Muchos colegios adventistas de nivel superior fueron construidos fuera del área urbana. Se pensó que de esta manera se lo protegía de influencias corruptoras y mundanas y que capacitaría a la institución y sus profesores a tener más control sobre el desarrollo intelectual y espiritual de los alumnos. Sin embargo los cambios del último siglo hacen hoy prácticamente imposible que una institución ejerza un nivel total exclusivo o dominante en el desarrollo de los alumnos. No existe más el aislamiento rural. Los medios modernos de comunicación y ahora el World Wide Web hacen que toda ubicación, aún cuando aparezca aislada, tenga conexión directa con la diseminación cultural de toda índole. A veces los padres, los administradores de la iglesia y otros públicos esperan que la institución contraataque a la cultura (en lo que tiene que ver con el vestido, las actitudes y la conducta), aún cuando ellos mismos no han podido hacerlo. Por lo tanto toda evaluación espiritual debe reconocer que la institución educacional es una de las variables (una de las más importantes) en una hueste compleja de influencias sobre el desarrollo de nuestros jóvenes.

Diversidad estudiantil en la educación adventista de nivel superior

La iglesia adventista gasta una buena cantidad de energía tratando de limitar la diversidad teológica. Sin embargo los estudiantes que asisten a nuestras escuelas son diferentes en muchos sentidos - culturalmente, en conducta y en teología. El cuerpo estudiantil es diferente hoy en edad, en etnicidad, antecedentes familiares (divorcios), residencia y creencias religiosas. La sala de clases ha llegado a reflejar esta diversidad. Existen alumnos mayores que están regresando al campus para completar sus estudios, para seguir nuevas carreras o simplemente para enriquecimiento personal. La cultura étnica juega un rol significativo en el desarrollo espiritual, en las actitudes y la conducta. Los estudiantes de hoy vienen de ambientes familiares diferentes. Como

profesores, descubrimos que algunos tienen que enfrentar estrés y traumas familiares, los que van desde el divorcio al abuso. Las familias adventistas no están aisladas de los efectos de las tendencias generales de nuestra sociedad.

Como otros colegios y universidades, nuestras instituciones experimentan un aumento de los alumnos no internos. Vivir fuera del campus disminuye significativamente las posibilidades de supervisión institucional sobre la vida de los estudiantes. Muchos de nuestros programas profesionales atraen estudiantes no adventistas (y quizá profesores no adventistas). Esta diversidad en antecedentes religiosos impacta en la institución y hace del desarrollo espiritual un asunto complejo.

Finalmente, aún cuando la iglesia tiene una posición oficial de unidad teológica, los puntos de vista que expresan los estudiantes en la sala de clases muestran a menudo una diversidad significativa en temas como la ordenación de las mujeres, la observancia del sábado, la creación y la expiación, lo que también ocurre en lo que tiene que ver con el uso de sustancias o drogas y otras normas de conducta. Existe diversidad de creencias entre los individuos, las familias y las subculturas que constituyen la iglesia. Los jóvenes y no tan jóvenes que ocupan nuestras salas de clases hacen claras estas diferencias en las discusiones en las clases. Esta diversidad hace muy difícil que una institución tenga un impacto uniforme, focalizado sobre el desarrollo espiritual de sus estudiantes.

El desarrollo del estudiante acontece

En medio de todas estas advertencias es importante reconocer que *el desarrollo estudiantil acontece - incluyendo el desarrollo espiritual*. En la realidad nuestros estudiantes maduran y comienzan a mostrar una capacidad diferente al enfrentar tópicos diferentes. Por medio de los profesores y otros funcionarios, los colegios y universidades adventistas juegan un rol importante en tal desarrollo. Parece razonable que el público al que servimos en la educación espere que esto acontezca. Esto incluye a padres que envían a sus hijos haciendo un sacrificio significativo, a iglesias que dan generosamente en apoyo a la educación cristiana y a los alumnos que trabajan largas horas para pagar sus estudios.

Elementos del desarrollo espiritual para considerar

A pesar de que cada institución debería

pasar por su propio proceso para desarrollar metas espirituales, los resultados deberían tener ciertas similitudes. Esto incluye objetivos en el área del conocimiento tales como las creencias históricas adventistas y su fundamentación, lo que podría ser uno de los aspectos más fáciles de medir. Si bien algunos argumentan que el conocimiento es la parte básica de lo que debe ser enseñado, la investigación del desarrollo espiritual muestra que ese aspecto es el más bajo y el más simplista dentro del desarrollo espiritual.

Otros elementos podrían incluir un foco en el desarrollo de la fe personal -desde la aceptación de Cristo, a una vida de devoción personal en una relación específica con el Señor. Elementos adicionales podrían incluir cómo un cristiano actúa en una comunidad dada y qué tipo de relaciones establece con los demás. Las metas de la organización adventista deben ser tomadas en cuenta incluyendo el desarrollo de una actitud positiva en cuanto a la permanencia en la iglesia y a constituirse en un voluntario en sus numerosas actividades. Lo que se incluya como metas y su implementación debería ser desarrollado por medio de un diálogo -tanto dentro del personal docente como con administradores y el público al que se sirve.

Diseño de investigación y análisis

Debe ejercerse mucho cuidado al seleccionar la metodología que se usará para la evaluación espiritual. Si bien es cierto que los detalles serán definidos a nivel de cada institución, creemos que debe darse preferencia a un diseño longitudinal. Los nuevos alumnos deberían pasar por un sistema de encuesta a la entrada. Esto proveerá información básica que será más tarde comparada con otras informaciones recolectadas. La información básica debería incluir no solamente datos sobre el desarrollo espiritual que se va a evaluar, sino también antecedentes socio demográficos que ayuden a los investigadores a interpretar las respuestas.

Información de seguimiento debe ser coleccionada al fin de cada año, en el momento de la graduación, e incluso algunos años después que los estudiantes han dejado la institución. La investigación y la experiencia indican que puede haber mucha diferencia entre desarrollos de corto y de largo alcance. En algún momento del desarrollo los mismos eventos pueden tener un impacto diferente. La información puede ser dramáticamente reinterpretada en un momento posterior.² Los profesores que fueron evaluados de

*El desarrollo de las metas
espirituales, tanto como su
implementación, deberían
realizarse dentro de las metas
totales académicas de una
institución, aconteciendo lo mismo
con la evaluación*

manera más dura por sus estudiantes, cinco años más tarde podrían ser aquellos que despiertan en los alumnos pensamientos más positivos.

Quienes analicen la información deberían evitar llegar a conclusiones simplistas, ya que la información puede ser fácilmente distorsionada y mal usada. Debería usarse técnicas estadísticas complejas para ver tendencias en la institución en elementos espirituales específicos y con características específicas de los alumnos. También es importante recordar, como lo dijimos antes, que esta información no representa los resultados de otros experimentos cuidadosamente controlados, sino que son una experiencia de la vida real con numerosas variables experienciales no controladas y que afectan el desarrollo de los alumnos.

Debe recordarse también que los estudiantes realizan elecciones individuales. No existe una fórmula matemática simple que diga que si nosotros hacemos esto el estudiante llegará a creer aquello y que su conducta será modificada en consonancia. La experiencia humana nos enseña que lo que a primera vista es simple, realmente no lo es.

Uso de la información

Probablemente la mayor preocupación de los profesores es la manera como la información será usada. ¿Será que el análisis de la información se focalizará en profesores como individuos o en departamentos o instituciones? ¿Será que la información será usada para ejercer presión sobre los profesores o sobre el equipo administrativo? ¿Será la información usada por periódicos de la iglesia para comparar una institución con otra? ¿Comenzarán algunas universidades a

hacer propaganda llamándose a sí mismas "instituciones de gran crecimiento espiritual" en comparación a otras que consiguen un crecimiento menor? Todas estas preguntas son importantes y debería enfrentárselas con programas de desarrollo espiritual que consigan apoyo y aceptación de todas nuestras instituciones.

Conclusión

No se necesita mucho análisis para concluir que existen tensiones entre el liderazgo de la iglesia y aún sus miembros con las instituciones de enseñanza superior. La educación superior por su misma naturaleza, probablemente estará siempre en tensión con los sistemas y las teologías existentes. Siendo que los seres humanos generalmente somos leales o nos sentimos más confortables con lo que creemos en la actualidad, nos sentiremos incómodos con individuos e instituciones que desafían ese estatus.

Desafortunadamente, los que están en posiciones diferentes no dedican tiempo a conversar. El interés actual en el desarrollo espiritual y su evaluación, podría proveer una oportunidad importante para que los académicos y los administradores de la iglesia entren en un diálogo de respeto sobre la naturaleza y la complejidad del desarrollo espiritual de una iglesia que crece y se torna más y más diversa en cultura y conducta.

Una de las fortalezas del cristianismo ha sido su apoyo a la educación superior, lo que ha ayudado a la iglesia a adaptarse a tiempo de cambios. Si bien es cierto que hay peligros significativos en el proceso de desarrollo espiritual que ha sido propuesto por los líderes de la iglesia, podemos evitar la tentación de caer en el dogmatismo. Existen oportunidades significativas para mejorar la comprensión de nuestras diferencias y reconstruirnos a nuestras metas comunes. ³

El Dr. Duane McBride es Profesor de Sociología en la Universidad Andrews. Este artículo está basado en su presentación hecha en la reunión cumbre de la educación superior adventista realizada en Loma Linda, California, en Marzo de 1997.

NOTAS

1. Richard Woods, "Stages of Spiritual Development," en *Journal of Spiritual Formation* 15 (1994), pp. 299-319.
2. Stephen Fortosis y Ken Garland, "Adolescent Cognitive Development, Piaget's Idea of Disequilibrium and the Issue of Christian Nurture," en *Religious Education* 85:4 (Otoño 1990), pp. 631-644.